



## Argentina “modelo XXI”: la década K, ¿ganada o perdida?

Panel: Economía política e instituciones

Viernes 28/03/14 – 16:30 a 18:30

### **Guillermo ROZENWURCEL (UNSAM-CONICET) y Sebastián KATZ (BCRA)**

En la primera década del nuevo milenio el desempeño de la economía argentina pareció experimentar un cambio notorio, caracterizado por el sensible relajamiento de la “restricción externa. De este modo, el problema macroeconómico fundamental de la economía argentina pasó a ser cómo asignar los mayores recursos disponibles en forma eficiente, equitativa y sostenible. Las consecuencias de este cambio se manifestaron en las elevadas tasas de crecimiento per capita registradas, que no guardan antecedentes desde que la economía local se expandía vigorosamente de la mano de una veloz integración a las corrientes del comercio mundial en el período de la Pax Britannica, más de un siglo atrás.

¿Cuáles son los factores detrás de este aparente cambio en el funcionamiento agregado de la economía? ¿Se trata de la fase expansiva de otro de sus típicos ciclos de auge y posterior declinación, en este caso especialmente acentuado? ¿O estamos asistiendo a un cambio sustantivo en el funcionamiento de la economía, posibilitado por nuevas oportunidades de crecimiento presentes en el escenario internacional? Este es el interrogante que el presente trabajo aborda. Las tendencias macroeconómicas del último período evidencian notorias y crecientes inconsistencias.

Un propósito central es mostrar hasta qué punto lo ocurrido durante la primera década del nuevo milenio está asociado a condiciones adversas del contexto o está vinculado con la baja calidad, la escasa credibilidad y los abruptos virajes de sus políticas públicas. Tal vez debamos considerar que estas características, y las razones de economía política que subyacen detrás de las mismas, se cuentan entre las causas centrales de nuestro fracaso secular, en vez de atribuirlo, como tantas veces hemos pretendido, apenas a la existencia de condiciones adversas de contexto.

El segundo propósito del trabajo es de naturaleza prospectiva. Si bien esta pretensión tiene un inevitable sesgo normativo, el trabajo pecaría de ingenuo y voluntarista si se propusiese formular un listado detallado (wish list) de todas las políticas necesarias. Antes bien, lo que intentamos hacer, en línea con la rica tradición del enfoque neoestructuralista latinoamericano, es identificar las diferentes restricciones que nuestro desarrollo enfrenta y considerarlas de acuerdo a la intensidad con que operan en el presente contexto.